Compañerismo

Pequeñas acciones, grandes cambios.

Alex es un chico de 12 años, él va a la escuela como lo haría cualquier persona de su edad, pero, hay una pequeña diferencia. Alex, a comparación de sus otros compañeros, tiene el cabello tan llamativo como el sol al atardecer, de un color naranja que se vería desde cualquier lado. Alex no disfruta ir y estar en el colegio, ya que, sus compañeros de clase lo molestan por su característico color y lo excluyen. Por esto, a veces Alex fantasea sobre cómo sería tener amigos y que estos lo acepten tal y como es, pero esto es solo algo que él desearía… lamentablemente no es su realidad. Alex ha vivido así desde que sus padres decidieron mudarse de ciudad por trabajo, causándole un fuerte resentimiento hacia la ciudad y su colegio.Piensa que no hay nada peor que la realidad en la que vive día a día en clases. Esas experiencias vividas por tanto tiempo, le hace creer que el resto de su vida será desolada y sin sentido, haciéndole querer rendirse completamente y aceptar su triste realidad.

Pero, para su sorpresa, hay una persona que lo aceptaría tal como es y que estaría dispuesta a hacer su amigo. Es un chico llamado Mateo que se sienta al final de la clase, casi nadie le habla porque es tan común que siempre esté solo que simplemente no se preguntan si querrá amigos o por qué siempre se le nota tan solitario. Sus compañeros lo caracterizaban como “el chico misterioso” nadie sabía nada de él y nadie se acercaba por temor a que le hiciera algo, pues no se veía muy amigable o con ganas de hacer amigos.

Mateo siempre ha visto la manera en que sus compañeros tratan a Alex, le da rabia cómo Alex no es capaz de defenderse o de decirles algo. En realidad, a Mateo nunca le ha importado mucho la situación que vivía Alex, pero desde que se empezó a comportar de manera neutral y como si estuviera acostumbrado hacia las acciones malas de sus compañeros que tanto le hacían llorar, Mateo se preocupó y le llamó la atención, así que decidió ir a hablarle.

A la mañana siguiente, cuando Alex llegó al colegio se sorprendió al ver que uno de sus compañeros con una mirada agradable y que extrañamente hacía que Alex no se sintiera en peligro, le dijera: “hola, buen día Alex, ¿cómo estás?”

Desde ese día, Mateo le dijo la misma frase todas las mañanas, esperando a que Alex le respondiera de vuelta. Pero Alex cada vez que escuchaba esa frase se quedaba paralizado, no podía creer que alguien se interesara en cómo estaba, así que cuando la escuchaba simplemente las palabras no salían de su boca.

De repente Alex notó algo que le motivaba a ir a clases, eran los simples modales e interés que le daba Mateo, así que, decidió que hablaría con él, capaz podría llegar a hacer su primer y único amigo.

A la mañana siguiente como Alex lo había pensado fue a hablar con Mateo y estuvieron hablando todo el día. Y así fue todos los días, semanas y meses, se dieron cuenta que tenían muchas cosas en común. Para Alex ya no era una carga ir al colegio porque sabía que cualquier cosa estaría Mateo para apoyarlo, éste se había convertido en su amigo, en su único amigo.

De un momento a otro esa nube de tristeza que sentía Alex por no tener amigos se desvaneció con la llegada de Mateo a su vida, el sueño que tanto anhelaba y veía imposible de alcanzar se hizo realidad y no había nada que Alex pudiera agradecer más que la amistad de Mateo.

Opinión personal:

Este cuento nos enseña sobre cómo los pequeños actos que realizamos pueden cambiar o tener impacto en la vida de las personas, tan solo con un “buenos días” o “¿te ayudo?” O esa gentil mirada que le das de vuelta al anciano que te sonrió sin conocerte son pequeñas cosas que pueden alegrar el día de la otra persona sin mucho esfuerzo y capaz sea la razón que le alegró el día.

**Amada Cova**

**Liceo Bicentenario María Mazzarello**

**Puerto Natales**